



En la alcoba del sultán (2024)

Javier Rebollo

Filma - La película

Abenturazko filma: zinema Afrika iparraldera iritsi zeneko kronika, eta zinemaren utopiaren gaineko bitxikeria zoragarria. Egiazko gertaeretan oinarrituriko drama da. 1901ean, Gabriel Veyre frantziarrak, Lumiere anaien kamerariak, Sultán Agurgarriaren gonbidapena onartu zuen, eta zinemagilea Ekialdera eraman zuten. Bidaia hartan, Gabriel Nourren zebilen lanean, kondairazko sultan batentzako kapritxoak egiten. Zinemari maitasuna erakusteko istorio moduko bat da, istorioak edozein egoeretako irudi mugikorrek kontatzeko plazerraren ospakizuna. Film berezia, istorioagatik baino gehiago, kontatzeko moduagatik, nahasian darabiltza materialak, estetikak, koloreak eta testurak. Nabarmentzekoa argazkiaren eta muntatzearen kalitate ona.

Fitxa - Ficha

En la alcoba del sultán (Espainia/Frantzia) · 2024 · 97 min
Zuzendaritza - Dirección: **Javier Rebollo**
Gidoia - Guión: **Javier Rebollo**
Argazkia - Fotografía: **Santiago Racaj**
Muntaia - Montaje: **Marine de Contes, Márton Tarkövi**
Aktoreak - Intérpretes: **Jan Budar, Ilies Kadri, Pilar López de Ayala, Félix Moati**

Sinopsia - Sinopsis

Gabriel Veyre, inventor y operador de cámara de los hermanos Lumière, acepta la cautivadora propuesta del Venerable Sultán y desembarca en el exótico País de Nour para llevar a Oriente los misterios del cinematógrafo

Zuzendaria - Director



(Madrid. 1969) Tras realizar varios cortos (1997-2003) estrena su ópera prima *Lo que sé de Lola* (2006) y es nominado al Goya al Mejor Director Novel. Su segundo largo *La mujer sin piano* (2009) es valorada como la mejor película española del año por la revista Cahiers du Cinéma España. En junio de 2013 dirige *El muerto y ser feliz*, su tercer largo. Tras su corto *Yo tengo perspectiva: de la vida* (2014) se toma tiempo sabático como director, y se dedica a la docencia y la producción. En 2024 vuelve a la dirección con *En la alcoba del sultán*, su particular homenaje al cine.

Elkarrizketa - Entrevista

En *Mapa* (León Siminiani, 2012), hay un momento en el que los protagonistas se van juntos a, según sus palabras, «jugar a las películas». Salen a la calle a filmar, a filmarse, y a ver qué va surgiendo ante la cámara. Es una frase que me venía a la cabeza viendo *En la alcoba del Sultán*, porque parece que en todo momento estáis jugando a hacer cine. Es una actitud lúdica: director, equipo y actores estáis probando cosas, experimentando, mostrando además claramente que todo es una escenificación, y no algún tipo de ventana a la realidad de la historia. En varias escenas se menciona en voz alta esta idea, se habla del «juego serio del cine»...

Esa frase es de Pepe Sacristán. Porque el cine es un juego, pero serio. Y también es que, ¿cómo se dice interpretar en inglés? Play. Y en francés es jouer. Pero en español es in-ter-pre-tar. Demasiado serio, ¿no? Para mí, en todo lo que hago tiene que haber algo de juego, algo de recuperar la infancia. «El genio es la infancia recuperada cada instante», que decía Unamuno, que era tan serio. Orson Welles decía que el cine es el tren eléctrico más grande de nuestra infancia, jugando de adultos. Mi hermano [Miguel Ángel Rebollo], con el que he jugado tanto de niño, y que ahora es director de arte, cuando hacemos películas, me dice: «seguimos jugando». Yo intento, en todo lo que hago, ponerme en el lugar del niño que fui. Los adultos son demasiado serios, llevan corbata. Fernando Trueba dice que todos los grandes cineastas han sido amateurs, que es una palabra que viene de amor. Orson Welles, Flaherty, Rossellini, Renoir... han sido amateurs. En cambio, profesionales, los chaperos y las putas. Yo me considero un amateur, como tú: un entusiasta que no disimula su entusiasmo. Como los niños. Es muy importante convocar la infancia en cada instante. Pero además es que estos pioneros del cine como Gabriel Veyre hacían todo por primera vez. Tenían esa inocencia, esa pureza que les iguala a los niños.

Los hermanos Lumière no eran gente aburrida y burguesa, como parece viendo sus fotos. Les encantaban las fiestas, las mesas largas. Y las canciones, la petanca y los juegos de magia. Para ellos el juego era muy importante. Y los personajes de mi película se comportan como niños.

La película también muestra cómo, cuando aparece el capitalismo, se jode el cine. Esa es una idea muy bonita y triste: de repente entra en escena la propiedad de los medios de producción, y la diversión se acaba. El personaje de Abraham (Farouk Saïdi) lo que quiere es jugar. Y en cuanto empieza a hablarse de beneficios y demás, ya no disfruta.

Hay una cosa de la que solo me he dado cuenta a posteriori, cuando me lo ha dicho alguien, y es que la película pasa por todas las etapas que tiene el cine: su nacimiento, la aparición de la pureza del mal llamado cine primitivo, el cine de autor, la gran producción (con el productor que es el Sultán) y la llegada del capitalismo y los medios de producción, que transforman la obra en producto. Y ahí se acaba todo, en el momento en el que la industria absorbe al cine. En ese momento (que está filmado de una manera muy singular, con una cámara a través de un cristal en un punto de vista imposible), la película está a punto de romperse. Porque es el momento más tarantiniano, mientras que la película lo que convoca no es el cinismo sino la ternura. En ese momento casi se vuelve una farsa, pero es porque estamos hablando de capitalismo y el capitalismo no merece otro trato. Pero volviendo a lo del juego, luego también yo utilizo mucho el juego para filmar. A mí me gusta mucho Oulipo, me gusta mucho el azar, me gustan mucho los juegos de montaje y que el azar me dé cosas que la razón no me da. Por eso me gusta tanto Cortázar, por eso me gusta tanto Péric, aunque no juego a la ruleta. El azar es muy importante para la creación, y eso es con lo que yo toda la vida he trabajado: el azar controlado de la toma. Y ahí el componente de juego es muy importante con tu operador, con tus actores, incluso con juegos que construyo en el mismo set al filmar. La propia película comienza con un juego de dominó, sigue con el tenis en miniatura, y esa especie de Scrabble árabe, oral es otro juego muy divertido.

Y convocas el videojuego, me gustan mucho los momentos en los que se atisba el futuro. Primero Chaplin, que ya es un anacronismo... Y luego incluso vemos el Pong, el videojuego de tenis...

Porque vaya por delante que a mí los videojuegos me parecen cultura, como el cine. Lo que pasa es que no siempre se producen obras de arte, pero las hay.

Yo tengo una colección de videojuegos alucinante. Por eso quería sacar el videojuego, para provocar un anacronismo esclarecedor, como lo fue Gabriel Veyre entonces en Marruecos. Por eso está Chaplin también, que quedan años para que llegue. El anacronismo ilumina.

(...) Podemos hablar de los espacios que no existen, ¿no? Porque tu película parte de una historia real, de unos personajes reales, pero la trasladas al ficticio País de Nour: un espacio inventado (...)

En ese momento, cualquier otro productor que no fuera Nathalie Trafford habría dicho: «nos volvemos». Ahí, primero tienen que tener valor los productores, y después el equipo, por seguir confiando y quedarse cuatro meses, y marcharnos a otro país a miles de kilómetros sin haber localizado. Esto es posible por los astros y por la voluntad de unos hombres y mujeres que estaban preparados para hacerlo. (...)

Entrevista de Juanma Ruiz para Jot Down

+XII. KORTeN!
CORTOMETRAJE / FILM LABURRA
HABANA GLASS
Aitor Mendilibar, Jon Aramendi EH, 2023, 15"



BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCI@

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	90€
10 sarrera bonua 7 / Bono 10 entradas	45€

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador. Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2o.
T: 618 31 84 31